

# EDITORIAL

Son condiciones muy importantes hoy en día que las universidades tengan un rol en la responsabilidad social de nuestra comunidad y el cuidado del medio ambiente, desarrollando así en cada integrante de la comunidad universitaria un cambio moral, ético y político que no pueda soslayarse y en consecuencia debe trabajarse el desarrollo humano integral y recíproco entre las personas como ciudadanos de una sociedad puesto que es la esencia de las estrategias de promoción de un manejo sostenible de nuestro recursos, y en especial la biodiversidad.

La visión humanista y ética, ante tan egoísta y errado escenario, el hombre debe tener una nueva y real visión de la importancia de los beneficios provenientes del ambiente y de los recursos naturales que nos proveen gratuitamente y sin los cuales la vida no sería posible. Esto exige crear una nueva cultura de conciencia plena que el ambiente, la biodiversidad y los recursos naturales que nos suministran bienes y servicios vitales con valor cero, pero que sin embargo debemos asignarles un valor económico que aún no ha considerado el actual mercado y que es el que genera realmente todos los problemas.

Para esto debemos asumir las prácticas sociales y culturales que han dejado nuestros antepasados, además, enfrentar creativa y solidariamente la adversidad, los obstáculos estructurales y las crisis recurrentes, que se presentan como resultados de los cambios en las decisiones políticas, sociales y económicas globales que han generado un calidad de vida diferente en los pueblos, e incrementado las problemáticas en los sectores de salud, educación, nutrición y en el medio ambiente.

Tenemos el conocimiento, actitud y la experiencia para generar cambios en los recursos de la naturaleza, dándoles un valor económico, para contrarrestarse el mal uso y deterioro; y lograr una mejora en la calidad de vida en esta sociedad que reclama y espera mas de la universidad peruana, y en especial de sus profesionales.

EL EDITOR